



CAPÍTULO II

Marco Teórico

2.1 Descripción del Municipio de San Andrés Cholula

Por su ubicación el municipio de San Andrés Cholula pertenece a la cuarta región socioeconómica del Estado de Puebla y a la zona central del mismo, teniendo por límites: al norte Huejotzingo y el Estado de Tlaxcala; al este Puebla y Tecali; al sur Atlixco y al oeste el Estado de México.

San Andrés Cholula es uno de los dos pueblos que tienen categoría de cabecera municipal, su fundación se remonta al año 800 a.C. cuando un grupo de Olmecas-Xicalancas, se establecieron en la región procedentes del sur del estado y del norte de Oaxaca. En el año de 1537 una vez consumada la conquista, los españoles le dieron a San Pedro Cholula el nombre de ciudad y república de indios incorporando a San Andrés como cabecera independiente. Durante 1640 y 1641 San Andrés logra separarse como parroquia autónoma. Debido a serios problemas dentro del municipio y a una larga tradición de autonomía, los caciques de San Andrés solicitaron la separación de San Pedro y obteniendo la categoría de República de indios, con el derecho de elegir, regidores, alcalde y gobernador el 16 de octubre de 1714 (Wallis, 1971).



2.1.1 División geográfica de San Andrés Cholula

Al municipio de San Andrés Cholula lo integran la cabecera que lleva el mismo nombre y seis juntas auxiliares: Santa María Tonanzintla, San Luis Tehuiloyocan, San Antonio Cacalotepec, San Francisco Acatepec, San Bernardino Tlaxcalancingo, San Rafael Comac y cinco colonias; Lázaro Cárdenas, Emiliano Zapata, San Miguel la Rosa, Concepción la Cruz y Concepción Guadalupe (“Conoce San Andrés”, 1999).

2.1.2 Medio Físico

Su topografía es plana, su altitud es de 2150 mts. sobre el nivel del mar. El clima en la parte baja del Valle de Puebla es templado con inviernos secos y veranos frescos; las lluvias más intensas son al inicio del verano, su temperatura media es de 12-18°C. En las partes más elevadas, es decir, en las laderas de los volcanes y hasta los 4000 metros prevalece un clima lluvioso con estación seca no aparente (Reyes, 1970).

2.1.3. Marco Sociocultural

a) Población.

Actualmente el municipio de San Andrés Cholula cuenta con una población de 56066 habitantes, de los cuales el 51.3% son mujeres y el 48.6% hombres, siendo el 1.10% de la



población total del Estado de Puebla y con una tasa de crecimiento mayor del 2.45% (Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática [INEGI], 2000).

b) Cultura.

Desde la antigüedad Cholula fue uno de los centros religiosos y ceremoniales más importantes del Altiplano Mesoamericano. La Ciudad Sagrada como también se le denomina, tuvo pobladores desde el horizonte preclásico por tal motivo esta ciudad vio el paso de culturas importantes como la tolteca, olmeca, cholulteca y chichimeca entre muchas otras y que en su peregrinar se detenían a rendir culto al dios Quetzalcoatl dejando a su paso gran parte de si. Hoy en día el que se conoce como el santuario más grande y visitado del Estado de Puebla, aun mantiene vivo ese culto con una ceremonia de danzas prehispánicas y que se celebra el día 21 de marzo.

La gran pirámide como llegó a ser conocida cuenta hoy con un museo que ofrece una muestra de la variada arquitectura de la zona, así como las diferentes fases por las que se ha vista envuelta.

Dentro del conjunto de iglesias del siglo XVI y XVII los Templos de Santa Maria Tonanzintla y de San Francisco Acatepec, los cuales son importantes expresiones del barroco mexicano (Bonfil, 1973).



c) Turismo.

La zona arqueológica que comparten San Andrés y San Pedro Cholula es solo una pequeña parte de lo que fue la ciudad. Su principal atractivo es la pirámide, que por su tamaño y dimensiones es considerado el complejo prehispánico más grande de Mesoamérica.

Cubierta de vegetación semeja lo que sería un cerro natural, pero gracias a estudios realizados se sabe que es producto de varias superposiciones de estructuras piramidales con más de dos mil años de antigüedad. Esta cuenta con más de seis km. de túneles, donde se pueden apreciar las estructuras, pasillos, escalinatas, canales y dos grandes obras, una conocida como el mural de los Chapulines y la otra como Los Bebedores (Secretaría de Turismo [SECTUR], 2005). A los lados de la pirámide se han agregado espacios abiertos. El más atractivo se encuentra en la parte sur de la pirámide y se conoce como el Patio de los Altares en donde se halla una tumba con restos humanos.

Un atractivo más que no se puede dejar pasar es el museo, que cuenta con dos salas en donde se muestran diferentes piezas arqueológicas descubiertas en la zona y clasificadas desde el preclásico y hasta la Conquista, aunado a esto y como complemento para la información podemos encontrar: textos, dibujos, fotografías, etc. (SECTUR, 2005).

Además de la arqueología, otro gran atractivo es la extraordinaria arquitectura prehispánica (SECTUR, 2005). En estas se pueden observar diferentes estilos arquitectónicos que por los cuales adquieren mucha importancia, ejemplo de ello son: La Parroquia de San Andrés, el Templo de Santa María Tonanzintla, el Templo de San Luis Tehuiloyocan, la Iglesia de San Francisco Acatepec y la Iglesia de San Bernardino Tlaxcalcingo entre otros.



2.2 San Andrés a Través de los Años

2.2.1 Significado de la Palabra Cholula

Debido a su situación geográfica Cholula era una estación obligada tanto para peregrinos como comerciantes y sin duda la corriente migratoria de los pueblos del sur pasó por Cholula, es por esto que se estableció así una fuerte comunicación entre Teotihuacan y Cholula trayendo consigo beneficios importantes para ambos.

Existe una fábula que interviene en los orígenes de Cholula. Se cuenta que primero llegaron los gigantes, no se sabe de donde, y que uno de ellos Xelhua, hizo la pirámide con sus manos fabricando bloques de lodo. Así la pirámide se llama Tlachihualtépetl, que quiere decir cerro hecho con las manos o ciudad del cerro artificial. Luego llegaron los pueblos del sur al mando de Ulmécatl y Xicaláncatl, que combatieron a los gigantes, los derrotaron, acabaron con ellos y se establecieron en Cholula. Un nombre de raíz maya se propaga: Cho-olol, que significa, saltar y de esa palabra los toltecas comenzaron a propagar el nombre de Cholollan, que para ellos significaba donde brota el agua, por los muchos manantiales que brotaban debido a los deshielos de los volcanes nevados (Márquez, 1983).



2.2.2 *Fundación de San Andrés*

Para el estudio de la cultura de la ciudad de Cholula se ha dividido la historia en Horizontes y estos a su vez en fases culturales.

La ciudad de Cholula tuvo varios asentamientos de grupos con diferentes afiliaciones étnicas, como los mayas, mixtecos, xochimilcas y zapotecos entre otros mismos que se radicaron en la zona.

Según Müller (1973) se detectaron fragmentos de pisos aplanados rudamente con lodo que pertenecen a dos pequeñas aldeas ubicadas cerca de lagunas antiguas, una de ellas ubicada en la esquina noroeste de de la gran pirámide de Cholula y que data del Horizonte Preclásico Medio (500 a 200 a.C.). La segunda aldea se localiza al Oriente de la ciudad de Cholula en la ribera de una laguna ubicada en la Universidad de las Américas (Suárez, 1993).

Gracias a las excavaciones realizadas en el año de 1931 en la ciudad de Cholula y a los restos antiguos que ahí se encontraron se sabe que la Cultura Arcaica fue una de las fundadoras de los primeros asentamientos del Valle de México (Suárez, 1993).

Para el Preclásico Superior (200 a 100 a.C.) se estableció la primera estructura arquitectónica, que fue encontrada bajo la Gran Pirámide, esta estructura a la fecha es conocida como La Conejera con una planta cuadrada que mide aproximadamente 120 metros por lado, su cara principal mira al poniente y está formada por cinco cuerpos de aproximadamente 2.50 metros de altura cada uno, con escaleras limitadas por alfardas en su fachada poniente. Durante el mismo periodo se le agregan dos cuerpos formando una



amplia meseta superior sobre el piso original, modificando así la decoración del edificio al que se le adosaron tableros semejantes a los teotihuacanos, solo que con una doble moldura y con una decoración en su interior con insectos, acomodados de tal manera que forman cráneos humanos. A juzgar por los materiales utilizados en los adosamientos esta construcción fue durante la fase Cholula II (Suárez, 1993).

Noguera (1973) advierte una clara separación entre los vestigios Preclásicos de los primeros pobladores y los del Horizonte Clásico, a los que relaciona con Teotihuacán, señalando con ello un abandono del sitio que debió ocurrir en los siglos anteriores a la era Cristiana, de tal forma que a la llegada de los nuevos pobladores existía ya una capa de tierra sellando los primeros vestigios.

Ya en la fase Cholula II y dentro del Horizonte-Clásico (200 a 450 d.C.) existe un desarrollo rápido y cambia los patrones de asentamiento de aldea a centro ceremonial con templos y plazas-mercados convirtiéndose así en el eje de otros asentamientos menores. Así mismo aparecen otros asentamientos dentro de la nueva ciudad y se localizanban en los actuales barrios de San Pablo Tecama, Jesús Tlatempa, Santiago Mixquitla y Santa Maria Xixitla (Suárez, 1993). Dentro de esta fase fue cubierto todo el núcleo de adobe y piedras irregulares mezclados con barro y cal, dando así forma a una nueva estructura también de planta cuadrada. Sin contar las plataformas de 35 mts. de altura que le fueron agregadas la pirámide mide 180 metros. Además de los pequeños cuerpos separados por descansos de dos metros de ancho y cubierta por una escaleras de 11 a 13 escalones de longitud y de altura. Llama la atención la forma de esta pirámide ya que se dispara bastante de las primeras y de las posteriores al estar formada por 9 cuerpos en talud totalmente cubiertos



de escaleras separadas simétricamente por desagües en lugar del doble tablero característico de Cholula (Charolet, 1997).

Lo especial de la estructura cubierta de escalones que indudablemente requirió de mayor material y mano de obra, puede ser tomado como una señal de la libertad arquitectónica de que gozaba Cholula con respecto a Teotihuacan, con quien comúnmente se compara e incluso se toma como rectora durante este horizonte; pero Cholula tuvo el valor de construir un edificio completamente diferente a los de moda (Paddock citado en Suárez, 1993).

En el Horizonte posclásico y dentro de la fase Cholulteca I (800 a 900 d.C.) hay cambios notables en la cerámica y en las costumbres funerarias, esto es detectado gracias a la mínima ocupación en la parte sureste de la pirámide, en San Andrés y San Pablo Tecama, pero lo más importante es que son individuos de diferente filiación cultural pero ninguna perteneciente al Valle de México sino más bien a las de Occidente. Esto nos dice que tal vez existió una conquista o simplemente la llegada de gente nueva, aprovechando el abandono de que había sido objeto la Zona al final del Horizonte Clásico. Tal vez estos misteriosos pobladores de Cholula tengan algo que ver con grupos Olmecas Xicalancas que, al decir de varios investigadores llegaron al Valle Poblano Tlaxcalteca y se asentaron en diferentes sitios entre los que resaltan Cacaxtla y posiblemente Cholula, aunque se toma como capital a la primera y como vasallo a la segunda, lo cual puede ser posible de acuerdo con las evidencias arqueológicas (Estudio de García como se cita en Suárez, 1993).

Con la fase Cholulteca III (1325 a 1500 d.C.) la ciudad alcanzó nuevamente su máximo como centro ceremonial y mercado de la región, pero la gran pirámide ya no era el



principal centro religioso. En esta fase se trasladó al primer cuadro de la actual ciudad. A la llegada de los toltecas-chichimecas se abandona el Tlaxihualtepetl, ya que ellos traían el Texcaltipaca que se identificaba con Quetzalcoatl. Pero la tradición de Ciudad Sagrada no había desaparecido y algunas veces se hacían sacrificios en la pirámide (Estudio de Romero y Palazuelos como se cita en Suárez, 1993).

2.2.3 San Andrés Cholula a la llegada de los españoles

Walles (1971) afirma que la conquista es la ocupación permanente de un territorio y el dominio sobre su población, que puede ser, por medio de la fuerza o a través de la imposición de una civilización.

Existieron varias exploraciones con las que dio inicio la conquista, la primera estuvo dirigida por Francisco Hernández de Córdoba, en 1517 y en la cual se descubre la península de Yucatán, desde Cozumel hasta Campeche. Un año después, en 1518 sale una nueva exploración esta vez dirigida por Diego de Velásquez en la que se llega hasta Tabasco y San Juan de Ulua. La tercera expedición es la de Hernán Cortés el 12 de octubre de 1518 y después de haber recorrido la isla de Cuba sale rumbo a Cozumel acompañado por Velásquez sosteniendo una batalla frente a Tabasco en donde funda Santa María de la Victoria. Ya en Boca del Río, los totonacas saludan a Cortés y es invitado a residir en Zempoala (Walles, 1971).



Al salir de Zempoala el 5 de agosto de 1519 Cortés se dirige a Orizaba y cruzando por el Cofre de Perote entra a la sierra de Puebla, pasando por Tezuitlán llega a Tlaxcala el 14 de septiembre y permanece ahí 24 días. Después de su paso por Tlaxcala siguen hasta llegar a un sitio llamado Tecuatzingo en donde luchan los españoles contra otomíes que era gente de los tlaxcaltecas.

En Tlaxcala Cortés sabe de Cholula gracias a Xicoténcatl, el cual le dice que es una ciudad de traidores y que esta a un solo día de camino. Al estar a punto de seguir su trayecto hacia Tenochtitlan y ya con Tlaxcala de su lado, es advertido para que no pase por Cholula y aconsejado para que siga por Huejotzingo donde los principales señores eran parientes tlaxcaltecas. Sin importar la insistencia, Cortés y su gente deciden pasar por Cholula, según lo que escribe Bernal Díaz del Castillo (Walles, 1971), ya que le aseguraban que la ciudad contaba con grandes templos y un buen llano y que desde lejos se parecía a la Valladolid de Castilla la Vieja, así pues, sigue a Cholula con un ejército reforzado por más de seis mil guerreros tlaxcaltecas y zempoaltecas.

Al entrar los españoles a la ciudad sagrada, lo hicieron ostentosamente en compañía de los tlaxcaltecas armados, lo que causó una mala impresión entre los cholultecas, que adoptaron una justificada actitud hostil ante los españoles.(Walles, 1971).

Se dice que Cortés fue informado de una conspiración cholulteca sobre los preparativos para atacar a los españoles desatándose así una de las más grandes matanzas de la historia de la conquista. En realidad no hay un número exacto sobre las víctimas de la masacre, así como la verdadera causa. Los partidarios de Cortés opinan que los cholultecas tramaban una traición y que tenían preparado un ejército enorme para aniquilar a los



conquistadores y que Cortés al descubrirla no tuvo otro recurso que actuar sin piedad. Por el contrario otros opinan que fue una medida tomada a sangre fría. Cortés necesitaba proteger su retaguardia en su viaje a Tenochtitlan y no podía dejar sin asegurar una ciudad tan importante como Cholula. Necesitaba además, impresionar a Moctezuma, y por ello inventó lo de la conjura para tener pretexto de aniquilar a los cholultecas (Walles, 1971).

2.3 Independencia de San Andrés

Desde un principio San Andrés, que fue uno de los barrios más grandes e importantes de la ciudad, contaba con ocho estancias, de las cuales, Aquiahuac, Cuaco y Xicotenco hoy en día son reconocidas como barrios y Tequepan, Malcatepec, Tepetitlan y Xalotle son considerados pueblos. A la fecha ninguno de estos depende de San Andrés, a excepción de Tlaxcalancingo.

Entre los años 1628 y 1640, el barrio o cabecera de San Andrés Cholula, es separado para así formar un pueblo independiente y que contara con sus propias dependencias (Archivo General de la Nación, República de indios, 1967).



2.3.1 Fundación de la Parroquia de San Andrés

La parroquia de San Andrés Cholula fue fundada por la congregación de franciscanos que establecieron el convento de San Diego, en el año de 1557 y la actual construcción pertenece al primer tercio del siglo XVII (Walles, 1971).

En el año de 1741 una ordenanza indica que el pueblo de San Andrés Cholula tendría autonomía administrativa y política, para así poder elegir a sus propios gobernadores, alcaldes y regidores (Alvarez, 1992).

2.4 Celebraciones Religiosas en San Andrés Cholula

Se conoce que en México y América Latina se vivió un choque cultural, esto debido a la conquista y aunque no existió una completa destrucción de las formas sociales prehispánicas, si hubo una mezcla de estas con las españolas, dando paso así a las nuevas tradiciones que substituirían a las indígenas (Sánchez, 1993).

Un ejemplo claro es la llegada de los frailes franciscanos a la Nueva España y con esto la introducción del catolicismo a los nativos, sin embargo, los cholultecas conservaron y siguieron con las normas del catolicismo, así como las tradiciones autóctonas.

Pero lo que caracteriza específicamente a Cholula, lo que le imprime un sello propio excepcional, es la importancia que tienen en su vida cotidiana las actividades rituales



tradicionales. Es esto lo que desconcierta y después asombra a quien se adentra en las actividades socio-religiosas de la localidad.

Las actividades religiosas tradicionales, en Cholula no son solamente un aspecto más de la vida local, si no que absorben tal cantidad de tiempo, de esfuerzo, de recursos y de interés público e individual, que pueden calificarse, sin exageración, como el eje sobre el cual gira la vida de la mayoría de sus habitantes (Bonfil, 1973).

Ya sea desde lo alto de la gran pirámide, en el atrio del Santuario de la Virgen de los Remedios o en cualquier otro sitio en el cual se pueda apreciar el perfil de la ciudad, destacan esas torres con sus cruces proyectadas hacia lo alto. Los templos son los puntos de referencia para las actividades rituales del ciclo festivo y ceremonial de la ciudad. Cada festividad tiene una ritualidad que se mezcla con la comida, la música o los balies de acuerdo a la ocasión.

Según Turner (1982) el ritual se realiza por costumbre con una ceremonia espléndida en la que no se utiliza la tecnología y toma como referencia a todas las creencias y leyendas que se heredaron de los tiempos prehispánicos.

2.4.1 La Fiesta Patronal

Todas las fiestas son fijadas por el santoral católico. Como norma la celebración principal debe de ser siempre un domingo, el siguiente a la fecha exacta cuando esta cae en otro día de la semana.



La fiesta se celebra en el templo del barrio, dedicado en todos los casos al respectivo santo patrono. La iglesia es adornada en el interior con una gran cantidad de velas y en la parte de afuera con una enramada, que consiste en una serie de cordones que bajan desde la torre a varios puntos del atrio, la puerta del templo se enmarca con un arco de flores naturales.

La fiesta comienza varios días antes. Comúnmente va precedida por una novena, que canónicamente se define como una serie de nueve rosarios y en otras tantas misas. Los últimos tres días del novenario se celebra triduo, que es una misa diaria y el jubileo, que es la exposición del Santísimo durante 40 horas. La noche del sábado se hace el alba y serenata, la gente del barrio se reúne en el templo, hay música de banda que casi siempre procede del barrio de San Cristóbal. Alba y serenata son suspendidas en la noche, antes los asistentes comen los tamales y beben el atole que se les brinda en el atrio (Amaya, 1961).

El domingo se cantan las mañanitas al santo patrono. El coro es formado por un grupo de señoritas del barrio, las cuales son acompañadas por la banda de metales. Al terminar se oficia la misa de mañanitas y después se sirve un desayuno a los principales y a las integrantes del coro en casa del mayordomo.

Ese mismo día además de la celebración de varias misas, se celebra la misa de función, misa solemne que casi siempre se realiza con tres ministros. A esta misa, que es la principal del día, acuden los alumbradores acompañados del mayordomo en turno, con cirios gruesos de un metro de altura, que son encendidos durante la misa.

Al terminar la misa los alumbradores se forman ante la puerta del templo y el mayordomo del barrio huésped, con su cetro y su plato ceremoniales, sale del recinto para



saludar y agradecerle a cada uno de los alumbradores en nombre del santo patrono su presencia en la misa. En casi todos los barrios, al finalizar la misa el sacerdote entrega un plato simbólico al nuevo mayordomo que asume su cargo ese día. Al terminar los agradecimientos, éste invita al mayordomo saliente y a los principales del barrio a su casa. El nuevo mayordomo ofrece a sus convidados un obsequio, que consiste en un pan especial llamado rodeo y algunas bebidas: pulque, cerveza, refrescos o agua ardiente. Al terminar, el mayordomo que acaba su función invita a todos a comer a su casa (Bonfil, 1973).

Maza (1959) afirma que ante un altar ubicado en uno de los cuartos de las casas, es donde el nuevo mayordomo recibe el plato que los principales le entregaron y el mayordomo saliente recibe el agradecimiento de su barrio, por medio de los principales, después de la comida que consiste en sopa aguada, arroz, mole con pollo o cerdo y frijoles. Por la tarde del domingo hay generalmente un rosario en el templo, a veces se hace una procesión por la calles alrededor de la iglesia rezando en cada esquina.

En muchos barrios existen Hermandades, las cuales tienen a su cargo las fiestas del lunes siguiente, que deben de comenzar el domingo con el alba y una serenata, continuando el lunes con las mañanitas, misas y en algunas ocasiones comida. En algunos barrios el martes se celebra la misma fiesta y en otros la octava que es una fiesta completa de un día, esta se celebra el domingo siguiente en que se celebró la fiesta patronal e implica, por lo menos: alba y serenata, misa, mañanitas, arreglo de templo, rosario, comida y música de banda (Nolasco, 1967).



2.4.2 *Cuaresma y Semana Santa*

Según Bonfil (1973) durante la Cuaresma se celebra especialmente los viernes y los domingos. En la calle frente a muchas puertas se colocan pequeños tapetes, hechos con pétalos de flores, llamados *xochipetates*. El Viernes de Dolores se celebra con una misa y el Domingo de Ramos hay bendición de palmas.

El jueves Santo los templos permanecen abiertos hasta la media noche, con los altares cubiertos en forma de duelo. Ese día ocurren diferentes situaciones en el convento de San Gabriel, como la llegada del Señor del Santo Entierro, el Oficio de las Tinieblas y el Lavatorio, con doce niños vestidos con túnicas. El Viernes Santo los barrios participan en el vía crucis o procesión de las Tres Caídas, con un grupo de jóvenes de la Hermandad de la Vela Perpetua. El sacerdote pronuncia el sermón de la primera caída al salir del templo de San Pedrito, la segunda caída ocurre frente a la parroquia y ahí se da el segundo sermón, en la Capilla Real se da el último sermón el de la tercera caída. El Sábado Santo, las ceremonias litúrgicas obligatorias se realizan tanto en la parroquia como en el convento. El Domingo de Resurrección se realizan tres misas a diferentes horas o bien una misa solemne en algunos barrios (Bonfil, 1973).



2.4.3 El tránsito de la Virgen María

Amaya (1961) dice que la muerte y la ascunción de la Virgen se conmemoran de forma similar en todos los barrios, los días 13, 14 y 15 de agosto. Como en todas las festividades las ceremonias están acompañadas de un arreglo de sitio, que en algunos casos para esta celebración es una cama.

Para principios del mes la madrina de este acto recibe en su hogar el lecho al que debe ponerle ropas y adornos nuevos y devolverlo al templo antes del día 12. Un grupo de señoritas del barrio hacen todos los preparativos necesarios para la velación del 14, noche conocida en algunos barrios como la fiesta de los jóvenes.

Existen artesanos famosos, encargados de elaborar la alfombra, la cual esta hecha por aserrín teñido de diferentes colores y pétalos de flores, las cuales son deshojadas en el transcurso de la noche por algunos jóvenes. Dicha alfombra puede llegar a medir hasta 15 metros de largo y en ella se muestran diferentes imágenes, elaboradas con dichos materiales. Mientras el artista trabaja, una orquesta de cuerdas toca música lenta, mientras se reparten tamales, atole y disimuladamente algunas botellas de alcohol.

Ya colocado el lecho con la imagen de la Virgen ante el altar, al amanecer se cantan las mañanitas y se realiza la misa. Después el mayordomo ofrece un almuerzo a la madrina y a las señoritas que participaron en la realización del evento (Nakano, 1966).



2.4.4 *El Mes de María y el Sagrado Corazón de Jesús*

Bonfil (1973) menciona que ambos se celebran en forma semejante en todos los barrios, el primero en mayo y el segundo en junio.

Todos y cada uno de los días durante esos meses, hay rosario en la iglesia del barrio. Además en el mes de María, hay ofrecimiento de flores por parte de los niños. Cada mes se nombra a una persona que será la encargada de invitar un número determinado de vecinos a que tome por su cuenta los gastos del rosario de un día. La función de dar las invitaciones la cumple el mayordomo del santo patrono, en otros casos un mayordomo especial y otros casos una madrina. Esta última debe de coronar a la Virgen el día 31, paga la misa y es invitada a comer por parte del mayordomo que la solicitó (Nakano, 1966).

2.4.5 *La Fiesta mayor de la Virgen de los Remedios*

La fiesta de la Virgen de los Remedios es la fiesta con mayor importancia en Cholula, además de que coincide con la Feria Regional.

Nakano (1966) afirma que desde el punto de vista religioso, el día principal es el 8 de septiembre, que es el día dedicado a la Virgen. Pero como es una costumbre en Cholula las misas, peregrinaciones y rosarios empiezan varios días antes y terminando días después. A partir del 31 de agosto, por la tarde la gente comienzan a subir al santuario para, al rededor de las dos de la mañana se entonen las mañanitas.



La Virgen es sacada del Templo y colocado en un altar provisional que se instalada en el atrio, que es en donde se dice la primer misa. El día primero de septiembre por la tarde se celebra la misa solemne de pueblos y barrios a la que asisten todos los mayordomos y fiscales entre los que son repartidos los gastos de la ceremonia.

De ese día en adelante se celebran misas diariamente, en especial los domingos y corren por cuenta de los barrios, hermandades, pueblos, sindicatos, empresas o devotos.

Debemos de tomar en cuenta que esta celebración no estrictamente cholulteca, si no que participan varias instituciones religiosas de muchos pueblos, asiendo honor a su papel de ciudad-santuario.

2.4.6 *La Fiesta de los Fieles Difuntos*

La misa de los Fieles Difuntos celebrada el día dos de noviembre, es una ceremonia obligatoria bajo la coordinación la mayoría de las veces por el mayordomo del barrio y que va acompañada de una invitación a comer o a tomar un obsequio. Una tradición que se ha ido perdiendo es la de los animeros, que eran niños disfrazados de curas y acompañados de instrumentos musicales, estos entraban a las casas a cantar un responso para a cambio recibir una ofrenda que consistía en tamales, pan, fruta o dulces. Esta celebración tiene más un carácter ligado a cargos tradicionales que a un carácter familiar (Bonfil, 1973).

El día primero se coloca un altar y allí se coloca la ofrenda, que si algún familiar a muerto en menos de un año la ofrenda es más rica, compuesta de todo lo que le gustaba la



difunto “para que no extrañe”, así se coloca pulque, aguardiente y comida. Las ofrendas normales consisten en flores y alimentos como, mole, tamales y pan. A las 12 del día se espera la llegada de las ánimas. Algunas familias hacen un camino de flor de cempasúchil para que reconozcan el camino.

2.5. Sistema de cargos.

El control religioso fue un elemento de dominio muy importante de los conquistadores; se llevo acabo tanto en los pueblos como en los barrios, a través del sistema de cargos. Como sucedía en la colonia, hoy en día cada barrio cuenta con templo, en el cual radica la imagen patronal o protectora de un grupo de personas, mismas que se encargan de oragizar el culto y las festividades. Tanto las fiscalías como las mayordomías establecen relaciones especiales de barrio a barrio, uniendo fuertemente la unidad de la comunidad por medio de la mayordomía circular. Recibe este nombra por que se turna año con año en forma circular entre los ocho barrios que integra la cabecera. Estas circulares se organizan para el Santo Patrono. El cargo de las circular más importante es la fiscalía, esta es una organización que existe desde 1590, esto con el fin de controlar la participación de os barrios . El señor fiscal es el principal encargado de la parroquia de San Andrés, este cuenta con el apoyo de un mayordomo el cual le ayuda en la organización de las actividades y eventos de la parroquia y este a su vez coordina a los demás mayordomos del pueblo.



2.5.1. Principales cargos.

Los cargos religiosos se ordenan en un sistema jerárquico, quienes desempeñan las funciones anuales más importantes reciben el nombre de fiscales. Para poder desempeñar una fiscalía se requiere haber cumplido algún cargo menor. Hace algunos años existía una jerarquía bastante estricta.

Antes de llegar a ocupar el cargo de fiscal se debía cumplir con algunos cargos anteriormente. Estos eran, mayordomo de la Virgen, mayordomo de nicho, mayordomo de ánimas, mayordomo de domingo de resurrección y mayordomo de viernes de Dolores. Este orden no se sigue hoy en día pero si es necesario contar con algún cargo para poder aspirar al cargo de fiscal.

2.5.2. Los Fiscales.

La petición para desempeñar el cargo de fiscal se realiza el día 30 de agosto, en la iglesia del barrio. El día 27 de diciembre el señor fiscal debe de acudir a una misa especial a las siete de la mañana, ese día acuden todas las personas del pueblo que dependen de la parroquia de Cholula. Después de la misa el sacerdote toma el juramento del nuevo fiscal y les entrega una vara y un cetro, que son el emblema de su nuevo rango. Varios días después el dos de enero es el día de cambio de fiscal en la parroquia del pueblo, esto varía en el cambio de mayordomos que reciben su cambio el día de la fiesta patronal (Bonfil, 1973).



2.5.3. Los mayordomos.

Las mayordomías son un cargo el cual la gente del pueblo con posibilidades económicas, con conocimientos de las celebraciones del barrio y con devoción desempeña. El sistema de mayordomías ha cambiado a través de los años. A estas personas también se les conoce como síndigo.

El mayordomo del Santo Patrono del barrio conserva en su casa una imagen del santo, también tiene como símbolo de su cargo un cetro y un plato los dos de plata.

Los mayordomos al recibir el cargo, también reciben todas las pertenencias de la iglesia bajo un inventario riguroso, estas las debe devolver en la misma forma al terminar su ejercicio. Estos bienes incluyen, además del santuario y sus instalaciones, algunos ornamentos litúrgicos. En primer plano el mayordomo tiene a su cargo el cuidado y limpieza de la iglesia, aunque puede delegarle estas actividades a otros funcionarios. En caso de que no cuente con algún ayudante el mayordomo acude con su esposa o otros parientes femeninos para la limpieza de la iglesia.

Honrar al Santo Patrono del barrio según las costumbres, es otra responsabilidad del mayordomo, esto es la organización y financiamiento de las fiestas dedicadas a Santo principal del barrio.

Otro cargo del mayordomo es el de organizar la participación del barrio en fiestas comunes, como son las Semana Santa o la fiesta del 30 de noviembre en la parroquia de San Andrés Cholula.



Esta persona representa a su barrio en dos situaciones, la representación de autoridades eclesiásticas y ante los demás del barrio. Generalmente el mayordomo acude a las fiestas de otros barrios como alumbrador, esta asistencia es obligatoria y regularmente acude con algunos principales.

El mayordomo también es el encargado de recoger las cuotas y limosnas que reciben los llamados hijos del barrio que son jóvenes encargados de recolectar dinero de la gente del pueblo para cohetes, música y lo demás que se requiera para la celebración de la fiesta del barrio.

Es responsable de organizar las celebraciones para las cuales no hay un mayordomo especial, como lo es el tránsito de la Virgen o la acostada y levantada del niño Dios, los meses de María y de Jesús y el novenario de las posadas. El mayordomo debe de invitar a una persona a apadrinar las celebraciones del niño Dios y así establecer una relación de compadrazgo que se reconoce semejante a la que existe cuando hay un bautizo. Los actos que usualmente requieren de un padrino son; el pedimento en el que solicita la mayordomía, el recibimiento del cargo y las ceremonias de cargo que tiene un carácter tanto eclesiástico como amistoso, ya que en ambos recibe el plato simbólico, uno ante el cura durante la misa y otro en su casa por medio de principales del barrio.

